

Este apellido español, que en su mayoría tenemos por de origen segoviano y jaenés, parece, al menos en su mayor parte, de los llamados matronímicos, es decir, derivaría de tomar por apellido el nombre de la madre o, más difícilmente, su apellido. Gila es el femenino de Gil y tanto puede ser nombre de pila como apellido, pues antiguamente –en las edades Media y Moderna– era común en España que la hija de alguien llamado Gil se apellidase Gila. No obstante, algunos estudiosos opinan que el apellido procede directamente de un antiguo nombre de bautismo (Gila, Gilsila), probablemente germánico y derivado de la misma raíz que los nombres y apellidos Gilabert y Gilberto: el radical *gell*, que significaría exuberante, voluptuoso, ardiente,ⁱⁱ o bien *gisal*, rehén, o *gisil*, flecha.ⁱⁱⁱ Y aun hay quienes han visto en él, con menos fundamento, el nombre Agila, que llevaron dos reyes visigodos (549-555 y 710-716).^{iv} En todo caso, consideramos que el número de españoles cuyo apellido puede proceder de estos nombres, o de otros como Egila,^v sería mínimo, si es que hay alguno.

Gil: origen y significado. Antropónimo de origen francés –Gil en provenzal, Gidi y Gill en otras partes del sur de Francia y Gilles en francés estándar–, su uso se extendió por España en la Edad Media debido a la devoción a San Gil (o San Egidio), ermitaño de los siglos VI y VII cuya leyenda dice que era un rico heredero ateniense que, tras repartir sus bienes entre los pobres, peregrinó a Roma y luego se estableció en un bosque de la desembocadura del Ródano (Provenza), donde habría fundado un monasterio.^{vi} Algunos lo identifican con el abad *Aegidius* que, en el 514, habría acompañado a Roma al notario «Messien» para ver al papa Símaco, por encargo de San Cesáreo de Artés.^{vii} Otros creen que vivió, más o menos, entre el 640 y el 720. El culto a San Gil se difundió mucho por el sur de Francia desde que, a principios del siglo X, un monje del citado cenobio (Saint Gilles du Gard) escribiera su vida.

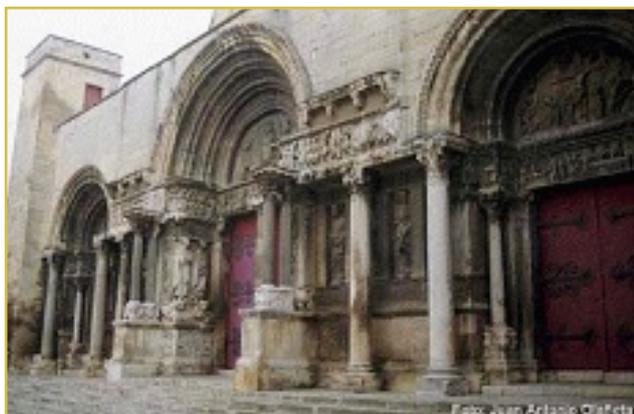


Santiago y San Gil, por Jacomart. Valencia, hacia 1450

Además, la veneración al santo ha estado vinculada a varias leyendas, dos de las cuales lo relacionan con la España visigoda. La primera, con el rey Wamba (672-680), cuyo reino se extendía también por parte del sudeste de Francia y que venció en el 673 al conde Paulo, quien se había rebelado en Nîmes (este del Lenguadoc). Según la leyenda, Wamba habría conocido a San Gil tras herirle involuntariamente de un flechazo en el brazo en una cacería, en vez de a una cierva salvada por el santo milagrosamente. La segunda, de alcance más comarcal, dice que «Sant Gil» estuvo cuatro años en el valle de Nuria (Querolbs, Pirineo de Gerona, Cataluña), y se habría ido de allí al ordenar el rey Vitiza (702-710), de creencias arrianas, una supuesta persecución contra los cristianos católicos.^{viii} Otra leyenda, en cambio, relaciona a San Gil con Carlomagno (768-814), quien le habría

El apellido Gila

visitado para confesarle un pecado oculto revelado por Dios al santo. La fiesta de éste, que fue considerado desde el siglo X uno de los 14 santos auxiliares,^{ix} se celebra el 1 de septiembre. En la Edad Media se atribuyeron a San Gil varios milagros, algunos posteriores a su muerte, y fue tenido por abogado de los pecadores, contra el miedo y el íncubo; protector de pobres, tullidos y arqueros; defensor contra el cáncer y la epilepsia o «mal de San Gil», etc. En el Pirineo oriental catalán es patrón de los pastores. Además, hay otros santos homónimos, como el beato Gil de Asís (1190-1262), compañero de San Francisco que fue enviado por éste a Santiago de Compostela en 1209, y el dominico San Gil de Santarem o de Portugal († 1265).



Abadía de Saint Gilles du Gard
(Provenza, Francia). Hacia 1170.
(Fotografía de Juan Antonio Olañeta)

El nombre Gil procedería del latín tardío o grecolatino *Ægidius* (Egido), a través de **Egid[i]* y disimilando la /d/ de *Gid[i]* en una /l/. Por su parte, la etimología popular ha traducido este nombre por «el protegido», ya que lo deriva del latín *ægis* (genitivo *ægids*), que se refiere a la égida o escudo de Júpiter o Zeus (del griego *aigís*, *-idos*, por estar cubierto de la piel de la cabra [*áix*, *aigós* en griego] que amamantó al dios en su infancia). No obstante, aunque se ha relacionado el nombre con el griego *aigídion*, cabrito, la verdad es que no se sabe su origen

a ciencia cierta. Otros creen que es un derivado en *-idius* del nombre latino *Eggíus*.^x

Devoción a San Gil. Son raras en España las poblaciones que se llamen San Gil: hay una en Samos (provincia de Lugo),^{xi} llamada en gallego San Xil [de Carballo] –en una de las rutas del Camino de Santiago–, y otra en Plasencia (Cáceres), en la Vía de la Plata del mismo Camino. Además, hubo al menos otra, despoblada antes de 1594, en el municipio de Berlanga de Duero (Soria): San Gil de Pedroso, que ya existía en 1229. Y existe un pueblo llamado Valdesangil en Béjar (Salamanca), que también está junto a la Vía de la Plata. Esto es un indicio de que el culto al santo, por un lado, debió de introducirse en la mayor parte de la Península Ibérica relativamente tarde respecto de la evolución de su reconquista a los moros, pues Berlanga fue tomada definitivamente a éstos en 1080 y repoblada hacia el 1110; Béjar no fue conquistada por última vez hasta mediados del siglo XII; y Plasencia fue reconquistada en el 1180 y definitivamente en 1196. Parece, pues, que en la segunda mitad del siglo XII hubo bastante devoción a San Gil en la zona comprendida entre el sudeste de Salamanca (Béjar) y el norte de Cáceres (Plasencia). No obstante, tampoco podemos descartar que San Gil encierre en alguno de estos dos casos un apócope medieval de Sancho Gil, como ocurre, por ejemplo, con los pueblos de Sanmuñoz en Salamanca (= Sancho Muñoz), San Simones en Ávila (= Sancho Simones) y Sangarcía en Segovia (= Sancho García).

Por otro lado, lo anterior indica también que el culto al santo debió de ser potenciado en España gracias a las mejoras en el Camino de Santiago realizadas por iniciativa de Sancho III de Navarra y Aragón (1000-1035) y de los monjes cluniacenses, a cuya reforma de la orden de San Benito se adhirió el citado monasterio de Saint Gilles du Gard (Provenza) en 1066. A finales del siglo XI, los monjes de

El apellido Gila

este cenobio benedictino empezaron a construir, sobre la tumba del santo, una gran iglesia de peregrinación, para fomentar la cual el Papa concedió en 1154 indulgencias especiales a los devotos que la visitasen. La abadía se convirtió por ende en una de las principales etapas de la «vía de San Gil» del Camino de Santiago, y la *Guía del peregrino de Santiago de Compostela*, de Aimeric Picaud (c. 1140), le dedica varias páginas y le considera el mayor de los santos, después de los profetas y los apóstoles, y el principal de los «auxiliares»^{xii}. Además, durante ese siglo y hasta mediados del siguiente, Saint-Gilles fue un centro comercial y uno de los puertos para los cruzados que navegaban a Tierra Santa. Esto ayuda a explicar que la devoción a San Gil se propagara por España especialmente en los siglos XII y XIII. No obstante, en Cataluña, cuya relación con el sudeste francés, por su situación y su historia, era mayor, el culto al santo ya existía desde al menos el siglo XI, pues la ermita de Sant Gil de Olost (Barcelona) se menciona en un documento de 1038,^{xiii} y la de Torà (Lérida) –«Sant Gil»–, en otro del mismo siglo.^{xiv} Además,



San Gil y la clera. Ilustración del Libro de imágenes de madame Marie. Hainaut (Bélgica), siglo XIII

según la tradición, un peregrino dálmata llamado Amadeo llegó hacia 1072 al citado «Vall de Núria» (Queralbs, Gerona) con la misión divina de encontrar unos objetos que San Gil habría ocultado: una imagen de la Virgen María, la olla en que el santo cocinaba para los pastores y la campana con que los llamaba. Amadeo no halló los objetos y se fue, pero éstos aparecieron milagrosamente en el 1079.^{xv}

Por otra parte, siguiendo el Camino de Santiago y apoyados por los reyes de Navarra-Aragón, Castilla y León –no tanto por los condes de Cataluña–, los cluniacenses extendieron su reforma por muchos monasterios españoles en el siglo XI, comenzando por Aragón (monasterio de San Juan de la Peña, Huesca, 1028), La Rioja (San Millán de la Cogolla, 1030) y Navarra (Santa María de Leire, 1032), y siguiendo por Castilla (San Salvador de Oña, 1033), donde destacó el monasterio de San Zoilo de Carrión (Palencia, 1075), y León (monasterio de Sahagún, 1079). Varios de sus monjes fueron incluso titulares de algunos de los obispados restaurados en los siglos XI y XII, como Segovia, Toledo (1085) y Osma (Soria, 1101), tras su reconquista a los sarracenos.^{xvi} En Cataluña, el monasterio de Sant Miquel de Cuixà (Rosellón) había adoptado la reforma cluniacense en el 974, pero el 1091 volvió a ser benedictino. También se hicieron cluniacenses los de Sant Pere de Camprodón (Gerona, 1078) y Sant Pere de Casserres (Barcelona, 1079). No obstante, la vida religiosa cluniacense fue decayendo durante los siglos XII y XIII, y en el siguiente su declive era franco.

Todo lo precedente puede explicar la datación inicial de algunas de las iglesias medievales dedicadas a San Gil en España, como las de San Gil Abad en Zaragoza (siglo XII) y Burgos (finales del siguiente); la de Sant Gil de Riudovelles (Tárrega, Lérida, románica de transición); y las de San Gil de Mediavilla (Luna, Zaragoza, fines del XII),^{xvii} Atienza (Guadalajara, ídem), Molina de Aragón (Guadalajara, de

El apellido Gila



Principales lugares y templos dedicados a San Gil en España, y situación de Saint-Gilles-du-Gard (Provenza). Los tríos de cuadrados indican la existencia de dos o más templos o lugares próximos

origen románico) y Sevilla (siglo XIII, en recuerdo de una de Segovia).^{xviii} Las Iglesias citadas de Aragón, Cataluña y Guadalajara, y probablemente otras próximas a los sistemas Ibérico y Central –en la Rioja, Soria, Segovia, Ávila y Salamanca–, estaban en el siglo XII en zonas de repoblación junto a la frontera con Al-Andalús. Según todos estos datos, aunque es probable que la devoción a San Gil empezara en España al menos en el siglo XI (Cataluña), parece que su época cumbre, como se ha dicho, fueron los siglos XII y XIII –cuando eran

pujantes la abadía de Saint Gilles y los cluniacenses españoles– y que en su viaje desde Francia pasó por Cataluña, Aragón y, en menor medida, Navarra, antes de llegar a los reinos de Castilla y León y Valencia.

Además, hay referencia de otras ermitas consagradas al santo en Bartuenga (Huesca); Les Ànoves^{xix} (Ollana, Lérida); Comago y Calahorra (La Rioja); Ciria (Tartanedo) y Sigüenza (Guadalajara); Calomarde y Crivillén (Teruel); Huete (Cuenca), etc.^{xx} Por otra parte, aunque no

El apellido Gila

lo hemos estudiado, es de suponer que se venera a San Gil en capillas de diferentes iglesias, como la de San Gil de la catedral de Toledo. Aparte está, en el citado valle de Nuria (Gerona), la ermita de Sant Gil, que si bien data de 1615 está ligada desde antiguo al culto a la Virgen de Nuria (cuya capilla ya existía en 1162).^{xxi} Asimismo, en los siglos XV y XVI se edificaron en Andalucía algunas iglesias dedicadas a San Gil, al menos en Écija (Sevilla) –en el primero de ellos– y en Granada, que se acabó hacia 1560. Y en el siglo XVIII se construyen –probablemente reconstruyen– los templos de San Gil de Ciria (Tartanedo, Guadalajara, 1777) y Benifairó de les Valls (Valencia). Parece evidente que, desde Aragón y La Rioja, al ritmo de la reconquista el culto a San Gil se introdujo en Soria, Guadalajara y Cuenca. Por otro lado, es probable que la escasez de templos dedicados al santo entre Toledo y Sevilla se deba, además de a que la densidad y el número de poblaciones entre esa ciudad y Córdoba son menores, a que no había en la zona monasterios cluniacenses.

Datos medievales sobre Gil y Gila

- **Gil.** En consonancia con lo que hemos dicho sobre el culto al santo en España, casi todas las referencias antiguas al apellido Gil de que disponemos son del siglo XIII, cuando se empiezan –sólo empieza– a hacer hereditarios los apellidos en toda la sociedad. No obstante, el apellido Gil, y por tanto el nombre, ya existía en Castilla en el siglo XI, pues «Pero Gil» es nombrado en un documento de 1046 del monasterio cluniacense de San Salvador de Oña (Burgos). En el siglo siguiente, en 1189, los «filios –hijos– de don Gil, Ferrando Gil et Goncaluo Gil et Roderico Gil et Mayor Gil», vendieron sus propiedades en Quintanajuar (Merindad de Río Ubierna, Burgos) al abad del monasterio de San Cipriano de Montes de Oca (Burgos).^{xxii} Y en ese mismo siglo vivía, probablemente en algún lugar de Cataluña, «Pere Gid» (forma arcaica de Gil).^{xxiii}



*Gila, La Serrana de la Vera.
Obra de Luis Vélez de Guevara (1613)*

La formación del apellido se ve también perfectamente en estos ejemplos: «Peydro Gil, fijo de Gil Ferrandes», en un documento del norte de Castilla de 1230; y «Domingo Gil, fijo de Gil de Megullan» (?), en otro del mismo origen, de 1250.^{xxiv} El apellido es también frecuente en las fuentes documentales leonesas del siglo XIII; por ejemplo, «Dominico Gil», en el cartulario del monasterio de Santa María de la Vega (Oviedo) en 1217; «Rodrigo Gil», en 1254; y «Domingo Gill», en el monasterio de Santa María de Otero de las Dueñas (Carrocera, León) en 1294. Otras veces, el apellido aparece en su forma latinizada: «Dominico Egidli», en una carta de la abadía de Santo Domingo de Silos (Burgos) en 1209; «Alvaro Egidli», en la *España Sagrada* de Enrique Flórez en 1246; y otro «Alvarus Egidli», en documentos ovetenses de 1251.^{xxv}

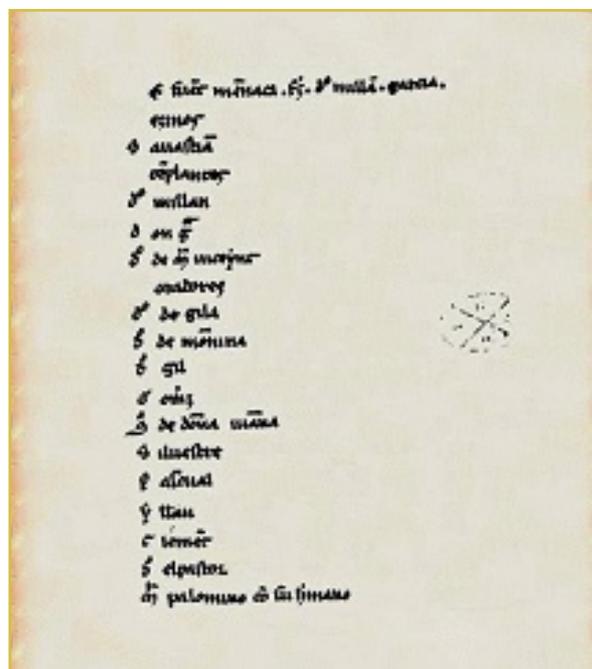
- **Gila.** La documentación más antigua que

El apellido Gila

tenemos de este nombre como femenino de Gil pertenece a una carta en latín de 1218, en la que «dona Gila» posee una propiedad en Irache (Navarra) que linda con la del actor de un intercambio de tierras.^{xxvi}

Como apellido, una de las primeras menciones que nos constan pertenece al padrón de Omeñaca (Arancón, Soria), correspondiente al de Alfonso X de 1270. Entre sus moradores se menciona a «diago de gila / diago de monnina / diago gil / gomiz / sancho de donna iuanna / siluestre / pascual / yllan / clement / diago el pastor / martin palomino con su hermano». Diago de Gila era sin duda hijo de una mujer llamada Gila, del mismo modo que Diago de Moñina lo era de otra llamada así. A su vez, esta denominación permitía distinguirlos de Diago Gil, hijo de Gil, y de Diago el pastor, y de los «atemplantes» «diago millan» y «diago de maría uiceynt».^{xxvii} El uso de la preposición ante el nombre de la madre parece indicar que apellidar con éste era un recurso complementario, pues cuando el apellido es patronímico no solía precederle preposición (Gil y Millán). A largo plazo, la apellidación matronímica no se extendió mucho por España, pues son relativamente pocos los apellidos de este tipo que se siguen utilizando.^{xxviii} Por otro lado, Gila no parece haber perdurado como apellido en Soria y Omeñaca está casi deshabitado.

También en Cataluña, especialmente en la Nueva, se usaba el apellido Gila.^{xxix} En la copia de un documento de 1119 de la zona de Llorac (Tarragona), Arnau d'Albió y su mujer Arsén conceden la facultad de construir molinos en su dominatura de Albió (Llorac) a Berenguer de Gila, Calvet, Bernat Giscard y Guillem de Riber: «Ego Arnall de Albio et coniux mea Arsen, nos in simul in unum, donatores sumus tibi Berenger de Gila et ad Calvet et Bernad Giscard et ad Guillem de Riber».^{xxx} Considerado el contexto (Albió y Riber),^{xxxi} Gila podría ser aquí un topónimo, tal vez una aldea



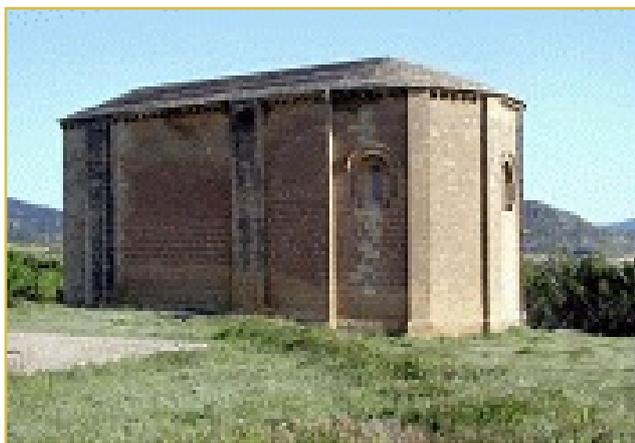
*Gila, La Serrana de la Vera.
Obra de Luis Vélez de Guevara (1613)*

desaparecida hace siglos. No obstante, cabe recordar que la iglesia de Albió (Llorac) está dedicada a Sant Gil. En cualquier caso, tampoco parece que el apellido Gila perdurase en Cataluña. Moll cree que, en este Principado, este apellido procedía del nombre Egila, «de significado inseguro» (germánico), que aparece en Cataluña en un documento de 812 (*Egila*) y en otro de 844 (*Iglla*).^{xxxii} En 1381, Agnès, heredera de su hermano Bertomeu Gila, de Almacelles (Lérida), vende todos sus bienes a Guillem Botella, ciudadano de Lérida.^{xxxiii}

A finales de la Edad Media, vemos de nuevo el apellido Gila en Cornago, en La Rioja, donde ya sabemos que hay una ermita dedicada a San Gil. En esta villa, Fernando Giménez mantuvo un pleito en 1488 con Juan de Gila, a causa de unas heridas.^{xxxiv} En este caso, el uso de la preposición «de» es un indicio –no una seguridad– de que se trata de un apellido matronímico. Tampoco parece que exista hoy en La Rioja el apellido Gila.^{xxxv}

El apellido Gila

• **Poblaciones.** El nombre y el apellido Gil han dado lugar en España a varias poblaciones: cuando menos, Gil o Xil en Meaño y Giles en La Cañiza (Pontevedra), Gil García en Ávila, Los Giles en Olba (Teruel) y en Yeste (Albacete), Los Giles en Torre Pacheco (Murcia), otro Los Giles en Bédar (Almería), Gil Márquez en Almonaster la Real (Huelva) y otro Los Giles en Las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas).^{xxxvi} En cuanto al nombre Gila, parece haber dado origen a La Gila, pueblo del término de Alcalá del Júcar (Albacete). También hay un paraje llamado La Gila en la zona de Cuéllar (Segovia), un monte homónimo en Teruel, otro llamado Gila en el área de Gascuña (Cuenca), un Barranco La Gila en la zona de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real), etc. No parece que hayan causado linajes del apellido.



*Iglesia de San Gil de Mediavilla (Luna).
Zaragoza. Siglos XII y XIII*

Datos modernos del apellido Gila. En 1594 vivía en España Gabriel Aguado, natural de Ciempozuelos (Madrid), e hijo de Juan Aguado y María Gila.^{xxxvii} Parece un ejemplo de una costumbre común en las edades Media y Moderna: si la lengua lo permitía, se hacía concordar el apellido de la mujer con el género femenino.

En cuanto a la formación del apellido Gila a partir del nombre materno, un buen ejemplo de

la Edad Moderna sería éste: en Robleda (Salamanca), cuyos matrimonios eran muy endogámicos, había tantas ramas apellidadas Mateos que a algunas las distinguieron añadiendo el nombre, apodo o apellido de la madre: Mateos de la Gila, Mateos de la Isidra y Mateos de la Indiana. Estos apellidos compuestos se mantuvieron varias generaciones.^{xxxviii}

En 1519, Martín de Gila y Alonso Sánchez iniciaron un pleito civil con Francisca de Segovia. Todos ellos eran vecinos de Martín Miguel (Segovia).^{xxxix} Y cincuenta y un años después, en la misma provincia, Andrés de Gila, natural de Segovia y soltero, hijo de otro Andrés de Gila y de Francisca Serrana, era registrado como pasajero a las Indias (14-9-1570).^{xl} Aunque no siempre se anteponeía la preposición «de» al apellido Gila, se hacía en un porcentaje relativamente elevado, lo que es un indicio, como hemos dicho, de que era un matronímico. Obsérvese también que la madre de Andrés de Gila se apellidaba Serrana, lo que probablemente señale el uso citado de concordar el apellido (Serrano) con el sexo, que pudo originar una parte del apellido Gila. Como se verá luego, en la provincia de Segovia hay uno de los principales núcleos de este apellido.

Por último, pondremos un ejemplo de Valladolid. En 1606, Juan de Labaso, de dicha ciudad, pleitea con Clara de Gila, viuda y heredera de Hernando Carrilón (¿Carrilón?) para que redima un censo gravado sobre el oficio de procurador del número que éstos le habían vendido libre de cargas.^{xli}

Distribución

• **Gil.** En el año 2000 había en España al menos 72.444 abonados de teléfono fijo llamados así, de primer y segundo apellidos (unos 93.000 según la guía del 2005).^{xlii} Es, por tanto, un apellido muy numeroso: el vigésimo primero de los 100 más frecuentes (0,38 % de

El apellido Gila



Distribución de los 72.444 abonados llamados Gil (primer y segundo apellidos). España, año 2000

los abonados^{xliii}) en el año 2000, detrás de Romero y Navarro y antes de Torres y Domínguez.^{xliv} Por provincias, su repartición en el año 2000 es ésta: 11.360 en Madrid, 9.957 en Barcelona,^{xlv} 5.296 en Valencia,^{xlvi} 3.086 en Zaragoza,^{xlvii} 2.948 en Alicante, 2.502 en Murcia, 2.472 en Sevilla, 2.398 en Cádiz, 2.259 en Málaga, 2.226 en Castellón.^{xlviii} Aunque viven Gil en toda España y habría que considerar la densidad de población de cada provincia, su presencia destaca especialmente en el este y el sur-sudeste de España: Cataluña, el reino de Valencia, Aragón –que formaron con Mallorca la antigua Corona de Aragón–, Murcia y Andalucía; aunque también abundan en Pontevedra, en Navarra y La Rioja –que lindan con Aragón–, Las Palmas de Gran Canaria, Extremadura, Valladolid y Burgos (contiguo a La

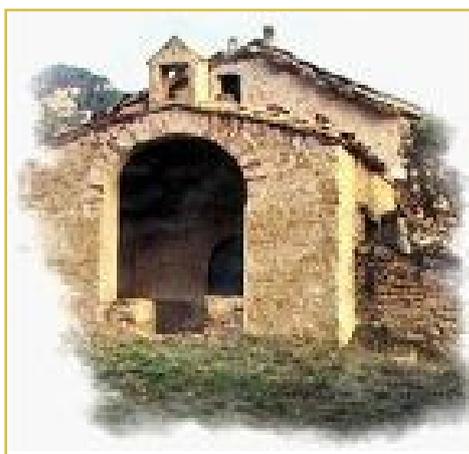
Rioja)... Los Gil extremeños deben de ser en parte autóctonos y en parte proceder de Galicia y aun Portugal y Andalucía. En cuanto a la presencia de Gil en Madrid y el País Vasco, aunque menos significativa por la inmigración contemporánea, también es importante.

Todos estos datos concuerdan en parte con los que hemos visto sobre la devoción a San Gil en la España medieval y moderna, pues hay que recordar que son varias las iglesias dedicadas a él en Aragón, Cataluña, La Rioja, el País Valenciano, Andalucía, Extremadura y Castilla. También vimos que hay en Pontevedra dos poblaciones llamadas Gil y Giles, lo que denota el uso de este nombre en la zona desde antiguo. No podemos descartar a priori que una parte del apellido Gil oriundo de esa

El apellido Gila

provincia –donde también hubo algún monasterio cluniacense^{xlviii}– sea incluso de origen toponímico.

- **Giles.** A los abonados Gil habría que añadir unos 319 apellidados así en el año 2000: 68 en Badajoz, 58 en Sevilla, 36 en Barcelona, 35 en Madrid, 23 en Málaga, 17 en Cádiz, 12 en Huelva, 8 en Granada, Alicante y Navarra...^{xlix} En total, había 18 De Giles (5 de primer apellido), la mayoría de los cuales, por lo menos, parece de origen andaluz: 5 en Andalucía (3 en Málaga y 1 en Granada y Almería), 4 probables hermanos en Castilla la Vieja (Cermeño de Giles, 2 de ellos en Ávila), 2 probables hermanos en Madrid, etc. El apellido Giles, salvo en algún extranjero, parece un plural de Gil (los Giles), aunque algunos dicen que debe de ser de origen occitano. No lo creemos así, salvo por excepción. La mayor parte parecen de origen extremeño y andaluz. A ellos cabe sumar 3 Gílez (2 de 1.º), en Lérida, Barcelona y Madrid. Sin duda es este apellido una variante de Giles, fruto tal vez en parte de la atracción de los patronímicos en -ez, y parece de origen pacense o andaluz (en este caso, sobre todo de Huelva). No obstante, recuérdese que existe en Pontevedra una entidad llamada Giles.



*Ermita de Sant Gill de Les Eroles.
Les Ànoves (Ollana, Lérida)*

- **Gili.** Entre los apellidos del mismo origen que Gil está también éste, nombre que ya hemos visto en algunas ermitas de Lérida y conserva la segunda /l/ de *Ægildus* (genitivo *Ægildil*). Gili es pues un apellido de origen catalán¹ que, tal vez en gran parte por la emigración medieval, está muy presente también en las Baleares. En el 2000 había en España unos 1.172 abonados apellidados así: 660 en Barcelona, 236 en Baleares, 103 en Lérida, 69 en Gerona, 50 en Tarragona, 14 en Alicante, 8 en Madrid, 5 en Huesca y Valencia, 4 en Castellón, 2 en Zaragoza... También existen las variantes Gill y Gils.

- **Gila.** Respecto de este apellido, en el año 2000 había en España al menos 580 abonados de teléfono fijo llamados así, de primer y segundo apellidos (unos 800 en el 2005)ⁱⁱ: unos 110 en la provincia de Madrid (64 en la capital)ⁱⁱⁱ, 77 en Jaén (21)ⁱⁱⁱⁱ, 62 en Segovia (37)^{lv}, 48 en Barcelona (15), 40 en Valencia (10)^{lv}, 36 en Vizcaya (6), 21 en Sevilla (17)...

También había 19 en Granada (12), 17 en Valladolid (8 de primer apellido [1.º]^{lvi}), 16 en Alicante (3 de 1.º), 11 en Tarragona (8 de 1.º)^{lvii}, 10 en Cuenca (6 de 1.º)^{lviii} y Navarra (4 de 1.º)^{lix}, 7 en Badajoz (2 de 1.º) y León^{lx} (1 de 1.º), 6 en Zaragoza^{lxi} (4 de 1.º), las Baleares^{lxii} (3 de 1.º) y Santa Cruz de Tenerife (1 de 1.º), 5 en Cádiz (1 de 1.º), 4 en Guadalajara (de 1.º)^{lxiii}, Almería capital^{lxiv} (3 de 1.º) y Toledo (2 de 1.º), 3 en Palencia (2 de 1.º, probables hermanos, en Venta de Baños), Málaga, Murcia y Castellón (1 de 1.º), 1 de 1.º en Córdoba capital, Huesca (en Jaca), Orense, Cantabria y Guipúzcoa, 4 de segundo (2.º) en Las Palmas de Gran Canaria, 3 de 2.º en Ávila (en Arévalo), La Coruña (en ambos casos, probables hermanos) y Asturias, 2 de 2.º en Huelva (probables hermanos), Ciudad Real,^{lxv} Albacete, Cáceres, Burgos, Pontevedra y Gerona y 1 de 2.º en Salamanca y Lérida (éste, de primer apellido castellano).

El apellido Gila



Distribución de los 580 abonados llamados Gila (primer y segundo apellidos), España, año 2000

Esta distribución nos hace pensar que, aunque el apellido Gila pudo nacer de modo independiente en varios sitios –recordemos los ejemplos de Salamanca y Soria–, es posible que al menos la mayoría de ellos proceda de dos núcleos principales: el de Segovia (62 Gila frente a 742 Gil) y el de Jaén (77 frente a 370). Puede, incluso, que éste proceda, al menos en parte, del segoviano. Dado que algunas ciudades españolas y sus alrededores, como Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia y Sevilla, han atraído muchos inmigrantes españoles en el siglo XX y aun en el XIX, es probable que la mayor parte de los Gila de esas cuatro primeras ciudades procedan de Castilla y Andalucía, y que la mayoría de los de Sevilla (21) provenga de los de Jaén. A este respecto, los antepasados de algunos de los sevillanos pudieron llegar también a la capital andaluza

en la Edad Moderna, cuando esta ciudad era el principal puerto del tráfico con las Indias. También a la zona de Valladolid (17) podrían haber llegado Gila durante esa Edad, especialmente segovianos, pues esa ciudad fue la principal de España en la segunda mitad del siglo XV y durante todo el siguiente.

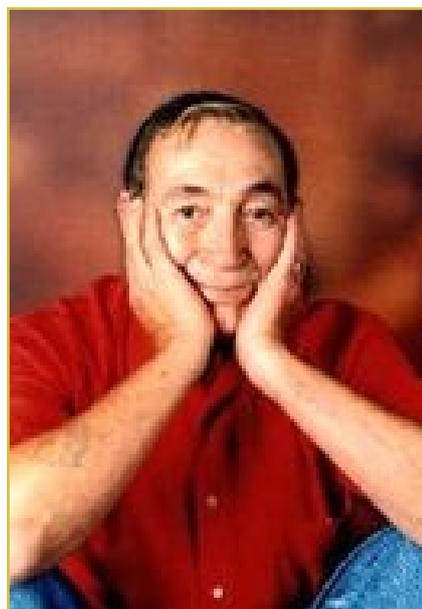
Personajes

- **Roque Antonio Gila** (Cetina, Zaragoza, 1721-Italia, post 1795?). Jesuita, predicador y matemático aragonés, ingresó en la Compañía de Jesús en 1735, donde destacó desde el inicio por su religiosidad y dedicación al estudio. Gila ejerció como médico y sacerdote muchos años en Calatayud (Zaragoza), en cuyo colegio de los jesuitas vivió. Enseñó humanidades, Filosofía y Teología con gran erudición, y como orador sagrado aunó

El apellido Gila

celo y elocuencia. Roque Antonio fue predicador ordinario del colegio de la Compañía en Zaragoza, ciudad que reconoció el fervor con que ejercía sus funciones. Además, se aplicó mucho y con provecho al estudio de las Matemáticas, en las que destacó también en la facultad de Barcelona (1767), de la que fue maestro. Como ese año Carlos III expulsó a los jesuitas de sus reinos, Gila continuó enseñando dicha ciencia en varias ciudades de Italia. Parece que aún vivía allí en 1795. Entre sus escritos están el *Sermón fúnebre del Excelentísimo Señor don Jayme Miguel de Guzmán, Marqués de la Mina ... Capitán General de ... el Principado de Cataluña* (Barcelona, 1767); *Diferentes otros Sermones*; y *Varios Tratados matemáticos, Observaciones matemáticas y otros Papeles de esta Facultad*.^{lxvi}

• **Miguel Gila Cuesta** (Madrid, 1919-Barcelona, 2001). Humorista y dibujante español, fue una de las grandes figuras del humor de España en el siglo XX. Durante la Guerra Civil de 1936-1939, se alistó como voluntario en el V Regimiento del comandante Enrique Lister, de filiación comunista. Después, Gila trabajó en la revista *La Codorniz*, donde desde 1942 colaboró como dibujante y articulista. Luego estuvo una temporada en la emisora Radio Zamora (1945) y en 1951, en el homenaje al actor Antonio Casal, improvisó un monólogo humorístico que tuvo gran éxito y le lanzó como humorista. Gila realizó entonces intervenciones en la radio, la televisión y el cine, donde actuó en películas como *Sor Angélica* (1954), *El cienfento* (1955), *Mi tío Jacinto* (1956), *El hombre que viajaba despacito* (1957), *Botón de ancla* (1960), *¿Dónde pongo este muerto?* (1961) y *Una chica casi formal* (1963). En 1955 recibió la medalla de oro del Círculo de Bellas Artes y en 1960, la cruz del Mérito Civil. Gila efectuó muchas representaciones en Hispanoamérica, Francia, Italia y el norte de África. En 1968 se trasladó a Buenos Aires (Argentina), donde trabajó en la radio y la televisión y fundó una compañía de teatro con



Miguel Gila Cuesta

la que interpretó *Los cuernos de don Friolera*. Volvió a España en 1977 —el año de las primeras elecciones generales tras la muerte del general Francisco Franco— y siguió trabajando en diversos espectáculos y apareciendo periódicamente en la radio y la televisión. Como actor de teatro, Gila destacó en las obras *Abierto por defunción*, *Oh qué delicia de cosa*, *Contamos contigo*, *Yo encogí la libertad*, *Tengo momia formal*, etc. Colaboró también en las revistas *Sábado gráfico*, *Cucú*, *Hermano Lobo*, *Don José* y *La Gallina*, entre otras. Gila es autor de *Un borrico en la guerra*, *El bizco y los demás*, *El libro rojo de Gila*, *De Gila con humor*, etc. En el 2000 publicó un disco compacto, recopilatorio, titulado *Gila, 50 años de humor*.^{lxvii}

• **Carlos Gila González** (Salamanca, 1939). Médico y político centrista de origen segoviano, fue diputado a Cortes por Segovia entre 1977 y 1982. Se especializó en Cirugía y después entró a formar parte del Grupo Independiente que, en 1977, se integró en el partido Unión de Centro Democrático de Adolfo Suárez. Gila fue

El apellido Gila

elegido diputado a Cortes por Segovia, donde residía, en las elecciones constituyentes de ese año, y reelegido en las primeras generales de la Transición española dos años después. Durante esa legislatura (1979-1982), fue miembro de las comisiones legislativas de Sanidad y Seguridad Social y de Transporte y Comunicaciones, y de la Comisión especial de Medio Ambiente.^{lxviii}

Nobleza y Heráldica. En el Archivo de la Real Chancillería de Granada se conserva un expediente relativo a Martín de Gila, quien pleiteó su hidalguía en 1575 ante el concejo de Úbeda (Jaén), por tener derecho a ella como padre de 12 varones vivos.^{lxix}



*Iglesia gótica de San Gil Abad en Burgos.
Data de finales del siglo XIII*

D. Alfonso de Ceballos-Escalera y Gila, natural de Madrid (1957) y de origen segoviano, es capitán

de la marina mercante y doctor en Derecho, Ciencias Políticas e Historia Medieval y Moderna. Posee el título de Marqués de la Floresta desde 1982, título que fue concedido por Felipe V en 1703 a D. Antonio de Potau, consejero de Hacienda y presidente de la Contaduría mayor de cuentas.^{lxx} Recientemente, en noviembre de 2010, ha solicitado también la sucesión en el título de Vizconde de Ayala, vacante por el fallecimiento de su padre.^{lxxi} Entre otras academias, Don Alfonso es miembro correspondiente de las reales de España de Jurisprudencia y Legislación (1985) y de la Historia (1993).^{lxxii} Ha escrito muchas obras sobre nobiliaria^{lxxiii} y es cronista de armas de Castilla y León desde 1991. Entre otras distinciones, el Marqués de la Floresta es caballero de la orden de Carlos III (1997) y de honor y devoción de la de Malta (1995), y comendador de la de Isabel la Católica (2002). Tiene una residencia particular en Segovia y un bufete profesional en Madrid.^{lxxiv}

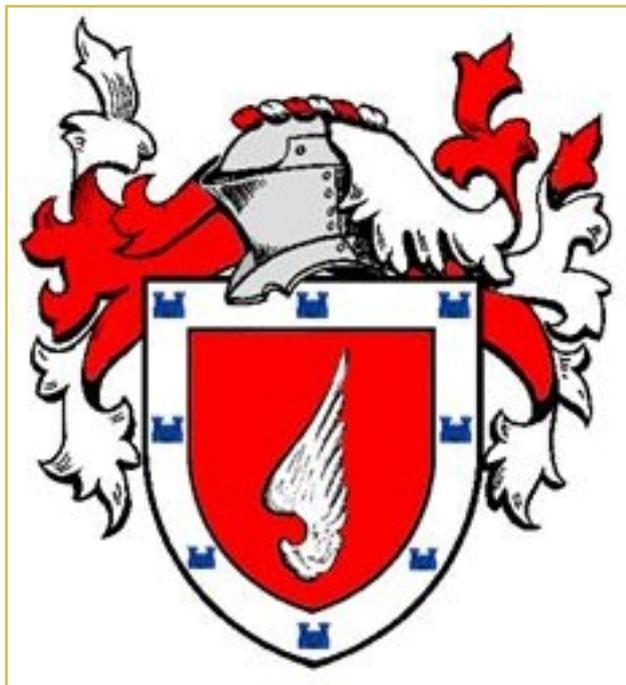
Conocemos dos **blasones** de linajes apellidados Gila. Uno trae, en campo de gules (rojo), medio vuelo (o sea, un ala) de plata; y bordura del mismo metal, con siete castillos de azur (azules). El segundo muestra, en campo de plata, dos árboles de sinople (verdes), puestos en faja y superados de dos cruces llanas del mismo color.

Estos escudos de armas pueden haberse inspirado, o al menos tener relación, en otros de linajes apellidados Gil, como éstos:

Gil de Padilla. En campo de plata, tres vuelos bajados de azur, bien ordenados.

Gil de Aponte (Salamanca). Cuartelado: 1.º, en campo de oro, un ala de sable (negra); 2.º, en campo de azur, una estrella de plata; 3.º, en campo de oro, dos montes de sinople surmontados de dos cruces llanas, de gules; y 4.º, en campo de gules, una torre de oro; y brochante sobre el todo, un escudete de plata cargado de un puente de azur de tres arcos, sumados de un castillo del mismo color.

El apellido Gila



Gila

Gil (montaña de Santander). En campo de plata, una encina de sinople, frutada de oro y surmontada de un lucero del mismo metal.

Gil (otros de Cantabria). En campo de sinople, tres escudetes de oro bien ordenados, cargados de tres bandas de azul y sumado[s] de una cruz llana, también de oro.^{lxxv}

Gil (armas primitivas de los del Valle de Mena, Burgos). En campo de sinople, tres cruces llanas de oro puestas en triángulo; y bordura de gules con ocho sotueres (o aspás) de oro.^{lxxvi}

NOTAS:

i Cf. «Gila presbiter» (Docs. Ribag. 313), según el *Diccionari català-valencià-balear*, entrada Gila, Editorial Moll (cf. <http://dcvb.iecat.net>). Gisila suele ser nombre de mujer.

ii Ver Faure, Roberto; y cols.: *Diccionario de apellidos españoles*, p. 385, Espasa-Calpe, Madrid, 2001.

iii Ver García Gallarín, Consuelo: *Los nombres de pila españoles*, p. 172, ed. del Prado, Madrid, 1998.

iv Cf. Díez Melcón, Gonzalo: *Apellidos castellano-leoneses (siglos IX-XIII, ambos inclusive)*, p. 136, Monachil (Granada), Universidad de Granada, 1957. Cita Melcón el ejemplo de «Félix Agelazi», en 1028, en el cartulario de San Vicente de Oviedo.

v Cf. infra los Datos medievales sobre Gil y Gila, subapartado Gila. También, sobre Egila, Riesco Chueca, Pas-cual: *Nuevas conjeturas de toponimia zamorana*, p.419, en http://www.upo.es/ghf/giest/GIEST/publicaciones/668_Toponimia.pdf

vi Cf. www.ewtn.com/spanish/Saints/Gil_9_1.htm y <http://magnificat.ca/cal/engl/09-01.htm>. Ciertamente, este monasterio, benedictino y llamado al principio de San Pedro, ya existía en el siglo VII. En el IX fue dedicado a San Gil (Saint Gilles du Gard), hecho que marcó un notable aumento del culto al santo, cuyos devotos acudían en peregrinación al santuario (cf. el artículo «Saint Gilles du Gard (Gard)» en www.viaoccitanacatalana.org/zone/zone_dettaglio_ros_cat.asp?IDrecord=82)

vii Cf. <http://eglisesaintleu.free.fr/histoire/>, excelente página sobre Saint Gilles y su culto, y www.cosmovisions.com/Cesaire.htm.

viii Cf. www.valldenuria.com/website_valldenuria/media/downloads/santuari/Santuari.pdf. En cualquier caso, la partida de San Gil parece relacionada con la invasión musulmana de España y el sur de Francia, desencadenada por los vitizanos y que se desarrolló entre el 711 y el 732. Al parecer, esta invasión destruyó incluso, tal vez cuando cayó Nîmes (Gard, 725), el monasterio benedictino llamado luego de Saint Gilles du Gard.

ix Se les llamó así porque su intercesión o auxilio se consideraba muy eficaz en época de enfermedades o ante necesidades especiales. Los otros eran: Acacio,

El apellido Gila

Bárbara, Blas, Catalina de Alejandría, Ciriaco, Cristóbal, Dionisio, Erasmo, Eustaquio, Jorge, Margarita, Pantaleón y Vito. Muchas veces protegían gremios y entidades, y en ocasiones se les añade otro santo, según los lugares.

x Ver Dauzat, Albert; y Morlet, Marie-Thérèse: *Dictionnaire étymologique des noms de famille et prénoms de France*, p. 292, Larousse, Paris, 1980.

xi El monasterio benedictino de San Julián de Samos se adhirió a la reforma cluniacense en el siglo XII. No obstante, cabe una posibilidad de que la ermita de San Gil de San Xil esté dedicada al santo homónimo llamado de Casayo (ver la nota xx).

xii Ver el capítulo VIII del libro V del *Códice Calixtino*, en www.galiciaespallada.com.ar/peregrinacions_libro_codice.htm.

xiii Ver www.surnames.org/apellidos/vila.htm. También existe en Lérida el arrabal de «Sant Gili», por lo menos desde 1327. Cf. <http://web.udl.es/usuaris/s2430206/ulisses/lladonos.htm>.

xiv Testimonio de la importancia de las peregrinaciones en la época es que el conde de Urgel Armengol I (992-1010) fue a Roma dos veces; y su hijo y sucesor Armengol II, llamado el Peregrino (1010-1035), murió cuando preparaba un viaje a Tierra Santa. Armengol I casó con Tietberga de Provenza.

xv Cf. http://ca.wikipedia.org/wiki/Amadeu_de_N%C3%BAria. El valle de Nuria perteneció al monasterio benedictino de Ripoll desde 1087.

xvi Cf. Castro, Américo: *Santiago, atracción internacional*, en www.vallenajerilla.com/berceo/santiago/santiagoatraccion.htm y www.mercaba.org/SANTORAL/Vida/08/08-02_San_pedro_de_osma.htm.

xvii Consta que esta iglesia fue construida por el abad de San Juan de la Peña, monasterio que ya hemos dicho era cluniacense.

xviii Sabemos que en el siglo XIII había también en Ávila una iglesia dedicada a San Gil, convertida después en convento de San Jerónimo; y que existieron otras en Béjar (Salamanca) y Guadalajara. En cuanto a la iglesia de San Gil de Cuenca, se debió de construir en el siglo XIII o a finales del anterior. Además, hay otras iglesias consagradas al santo en diversas poblaciones, como las de San Gil de Carballo (Samos, Lugo); Cervera del Río Alhama (La Rioja, siglo

XV); Soria (citada al menos en el siglo XVI) y Berlanga de Duero (Soria); Toledo (tal vez dedicada a San Gil de Asís, 1614); Molina de Aragón, Robledo de Corpes, Roblelacasa y Robleluengo (Campillo de Ranas) y Atanzón (Guadalajara); Plasencia (Cáceres); Motilla del Palancar (Cuenca, siglo XVI); Vilamaniscla (Gerona, ¿siglo XIV?); Rupit (Barcelona); Folquer (Artesa de Segre, Lérida) –¿de origen románico?–; Albió (Llorach, Tarragona; «Sant Gil»); y Benifairó de les Valls (Valencia; cuya construcción actual parece del XVIII). Cf. también el CD-ROM *Guía de los archivos de la Iglesia en España*, vol. 1, Archivo Diocesano de Barcelona, 2001. Así mismo, en Navarra es probable que haya o hubiera un templo de San Gil en Eugui (Esteribar), pues una calle de este pueblo lleva su nombre.

xix Sant Gil o «Sant Gili de les Eroles».

xx Hubo también en el siglo XIII una ermita consagrada a San Gil extramuros de Ciudad-Rodrigo (Salamanca), que se dedicó después a San Francisco. Y también existió otra en Yuste (Cuacos, Cáceres), sobre la que se edificó en el siglo XV el célebre monasterio de San Jerónimo. Además, es probable que hubiera una en el término de Ayerbe (Huesca), pues en él hay un paraje llamado Tozal de San Gil, y otras en los de Lladurs (Lérida, al este de Oliana), donde existen un «Turó» (cerro) y un «Torrent de Sant Gili», y de Les Pallargues (Plans de Sió, Lérida), en que hay un «Barranc» o «Clot de Sant Gili». Distinto origen tiene la ermita de San Gil de Casayo de esta población (Carballeda de Valdeorras, Orense), pues está dedicada al santo de este nombre, berciano del siglo XIII, que fue monje cisterciense y abad del monasterio de San Martín de Castañeda (Galende, Zamora) y después se retiró a Casayo (cf. <http://sagradafamilia.devigo.net/santoral/septiembre/1septiembre.htm>). En todo caso, el nombre de este santo refleja la devoción a San Gil en el reino de León.

xxi Por otra parte, son bastantes las poblaciones donde alguna de sus vías se llama de San Gil: Forcall, Navajas, Sant Mateu, Torralba del Pinar y La Mata (provincia de Castellón); Cuenca, Motilla del Palancar, San Lorenzo de la Parrilla y Huete (Cuenca); Sevilla, Marismillas, Écija y El Viso del Alcor (Sevilla); Liria, Manuel («Sant Gil»), Benifairó de les Valls y Enguera (Valencia); Fraga, Lagunarrota y Albero Alto (Huesca); Burgos, Aranda de Duero y Santa María-Ribaredonda (Burgos); San Gil, Plasencia y Albalá del Caudillo (Cáceres); Torres, Baeza y Torres de Albánchez (Jaén); Toloriu y Torrelameu (Lérida; «Sant Gil»); Soria

El apellido Gila

y Medinaceli (Soria); Sepúlveda y Cuéllar (Segovia); Guadalajara y Escamilla (Guadalajara); Calomarde y Crivillén (Teruel); Alcolecha y Alcocer de Planes (Alicante); Albánchez y Pueblo Blanco (Almería); Granada y Motril (Granada); Aoiz (Navarra); Motrico (Guipúzcoa); Samos (Lugo; «San Xil»); Barcelona («Sant Gil»); León; Caseres (Tarragona, «Sant Gil»); La Unión (Murcia); Azuaga (Badajoz); La Coronada (Córdoba); y San Fernando (Cádiz). Es probable que el nombre de casi todas ellas proceda de algún templo u oratorio consagrado a San Gil, como ya hemos visto en algunos casos. No obstante, dicen que la Rambla de San Gil de Torres (Jaén) debe su nombre a una desgraciada inundación que ocurrió el día de San Gil de 1843.

xxii Archivo Histórico Nacional (Madrid), Códices, código 91 (monasterio de Santa María de Rioseco, Burgos), fol. 3 v.-4r., doc. 6. Ver www.creloc.net/admin/archivo/docdow.php?id=30.

xxiii Ver Moll, Francesc de Borja: *Els llinatges catalans*, 3ª. edic., p. 83, Mallorca y Barcelona, 1982.

xxiv Menéndez Pidal, Ramón: *Documentos lingüísticos de España*, I. «Reino de Castilla», Madrid, 1919, documentos de Castilla del Norte; citado en Díez Melcón, Gonzalo: *Apellidos castellano-leoneses (siglos IX-XIII, ambos inclusive)*, p. 87, Monachil (Granada), Universidad de Granada, 1957.

xxv Díez Melcón, Gonzalo: *o.c.*, pp. 59 y 44.

xxvi Archivo Histórico Nacional (Madrid), Códices, código 91 (monasterio de Santa María de Rioseco, Burgos), fol. 87 v., doc. 173. Ver www.creloc.net/admin/archivo/docdow.php?id=30. El monasterio de Irache era también cluniacense, desde al menos 1033.

xxvii Cf. www.rafaajisa.auna.com/historia.htm.

xxviii Otros ejemplos serían María, Ana, Marina, Lucía, Gadea, Elena, Isabel e Isabela, Asunción, Olalla, Magdalena y Madalena, Cecilia, Bárbara, Catalina, Marta, Sancha, Inés, Candelas, Cristina, Juana, Águeda, Andrea, Antonia, Natividad, Ascensión, Justa, Miguela, Felipa, Isidra, Fernanda, Alonsa...

xxix En 1495, en Cataluña, además de dos mujeres de Valls y Tortosa (Tarragona) apellidadas Gila –probablemente por ser hijas de alguien apellidado Gil–, vivía un hombre llamado Pere Gila en Linyola (Lérida, al sudeste de Balaguer). Dado que en dos

pueblos cercanos, Bellcaire d'Urgell y Penelles, había otros dos apellidados Gilla, puede que, en el caso de Pere, Gila fuera una variante gráfica de Gilla, que tal vez se pronunciase con /l•l/. Podría ser una feminización de Gill, variante de Gil y Gili, apellido éste que también existía en la veguería o jurisdicción de Agramunt –en Montsonís [Foradada], Oliana, Seró y Tudela de Segre [Artesa de Segre]–, a la que pertenecían las poblaciones ilderdenses citadas. Recordemos que en Oliana y Artesa hay sendas iglesias dedicadas a San Gil.

xxx Sans i Travé, Josep Maria (ed.): *Col·lecció diplomàtica de la casa del temple de Barberà (945-1212)*, pp. 96 y s. (documento 22), Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1997.

xxxi Riber es un pueblecito, no muy lejano, del término de Torreflor (Lérida), que curiosamente está cerca de Les Pallargues, Riudovelles (Tárrega) y Torá, donde sabemos existe el topónimo Sant Gil.

xxxii Ver Moll, Francesc de B.: *Els llinatges catalans*, 3ª. edic., p. 107, Barcelona, 1982. Egila fue nombre de varón y mujer. Ya se usaba en la España goda y siguió usándose, por lo menos, hasta inicios del siglo XI: «Egila genro de Fronildo» (1009), Egila, yerno de Fronildo (ver Godoy Alcántara, José: *Ensayo histórico-etimológico filológico sobre los Apellidos castellanos*, p. 172, Madrid, 1871). Sin embargo, a juzgar por los ejemplos que conocemos del apellido (de) Gila, no creemos que el nombre Egila, como no sea por excepción, sea su origen. Quizá fuera absorbido en parte por el nombre Gil.

xxxiii Archivo de la Corona de Aragón, Diversos, Sástago, Carpeta 2, Pergamino 79 (Lig. 25/3): «Venta de todos sus bienes otorgada por Agnès, esposa de Pere Riquart de Alcarràs, heredera de su hermano Bertomeu Gila, de Almacelles, a favor de Guillem Botella, ciudadano de Lérida», Lérida, 3-6-1381.

xxxiv Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (ARCV) > Real Audiencia y Chancillería de Valladolid > Archivo y Registro > Registro de Ejecutorias: «Fernando Jiménez con Juan de Gila, vecino de Cornago (La Rioja), sobre heridas», 26-8-1488. Escribano Cristóbal Fernández de Sedano, de la escribanía de López Julián. Cf. este y otros ejemplos en el Portal de Archivos Españoles (PARES), <http://pares.mcu.es/>.

xxxv La primera redacción de este estudio data del año 2005.

El apellido Gila

xxxvi Ver Ruiz Agulló, Ricardo; Ruiz Serramalera, Ricardo; y Ruiz Serramalera, Antonio: *Nomenclátor comercial Pueblos de España*, 15.^a ed., Madrid, c. 1997.

xxxvii Archivo General de Indias (AGI) > Contratación > 5538 > L. 3, F. 237 v.: «Gabriel Aguado, natural de (Ciempozuelos), soltero, hijo de Juan Aguado y de María Gila, a Filipinas como criado de Fray Alonso Delgado, dominico». C. 15-6-1594. Información y licencia en Contratación, 5247, N.2, R. 67.

xxxviii Ver Salazar Acha, María Paz de: *Señoríos y despoblados en El Rebollar*, Cahiers du P.R.O.H.E.M.I.O., V (2004). Cf., en caché, www.centrodeestudiosmirobrigenses.com/index.php?id=21,72,0,0,1,0%20+Gila%20despoblado

xxxix ARCV > Real Audiencia y Chancillería de Valladolid > Salas de lo Civil > Escribanía de Alonso Rodríguez > Alonso Rodríguez - Pleitos fenecidos > Caja 309.0009: «Pleito de Martín de Gila y Alonso Sánchez con Francisca de Segovia, vecinos de Martín Miguel (Segovia)». C. 1519-1593.

xl AGI > Contratación > 5537 > L. 3, F. 417: «Andrés de Gila, natural de Segovia, soltero, hijo de Andrés de Gila y de Francisca Serrana, al Perú, como criado de Miguel Rodríguez de Villafuerte».

xli ARCV > Real Audiencia y Chancillería de Valladolid > Salas de lo Civil > Escribanía de Pérez Alonso > Pérez Alonso - Pleitos fenecidos > Caja 1547.0004: «Pleito de Juan de Labaso, de Valladolid Clara de Gila, de Valladolid Sobre Petición de Juan de Labaso, procurador del número, para que Clara de Gila, viuda y heredera de Hernando Carilón, redima un censo gravado sobre el oficio de procurador del número, vendido por éstos a Juan de Labaso, libre de toda carga». C. 1606-1609.

xlii Cf. el CD-ROM Hispatel 2000 de Infobel, versión Standard, y www.infobel.com/es/spain. La distribución actual en España del apellido Gil según el padrón a 1-1-2009 puede verse en www.ine.es/fapel/FAPEL.INICIO. Por provincias de nacimiento, había en este país 141.851 Gil de primer apellido y 141.398 de segundo. De los de primero, 14.626 en Madrid, 11.102 en Barcelona, 9.002 en Valencia, 6.501 en Cádiz, 6.341 en Málaga, 5.931 en Zaragoza, 5.856 en Murcia, 5.456 en Sevilla, 4.971 en Alicante, 4.149 en Las Palmas, 3.922 en Cáceres, 3.747 en Badajoz, 3.599 en Castellón, 3.515 en

Pontevedra, 2.478 en Vizcaya, 2.448 en Navarra, 2.327 en Burgos, 2.064 en Santa Cruz de Tenerife, 1.934 en Valladolid, 1.925 en La Rioja, 1.916 en Córdoba, 1.892 en Albacete, 1.883 en Huelva, 1.813 en Segovia, 1.762 en Teruel, 1.546 en Almería, 1.497 en Tarragona, 1.478 en Orense, 1.398 en Salamanca, 1.381 en La Coruña, 1.313 en Ávila, 1.283 en Guadalajara, 1.259 en Toledo, 1.203 en Guipúzcoa, 1.170 en Soria, 1.103 en Ciudad Real, 1.053 en Palencia, 1.025 en Jaén, 993 en Granada, 986 en las Islas Baleares, 864 en Huesca, 839 en Asturias, 835 en Cuenca, 831 en Cantabria, 763 en León, 748 en Álava, 602 en Gerona, 511 en Lérida, 478 en Lugo, 445 en Zamora, 296 en Ceuta y 176 en Melilla. Además, había 4.615 Gil nacidos en el extranjero.

xlili O 3,8 de cada 1.000 abonados.

xliv Ver Faure, Roberto; Ribes, María Asunción; y García, Antonio: *Diccionario de apellidos españoles*, p. 805, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 2001.

xliv En 1497, en Cataluña vivían personas apellidadas Gil al menos en 19 poblaciones: 6 de la veguería o jurisdicción de Tortosa (Tarragona), 4 de la de Tarragona, 2 de las de Barcelona y el Rosellón, y 1 de las de Lérida, Balaguer (Lérida), Gerona y Vilafranca del Penedés (Barcelona). Ver Iglésies, Josep: *El fogatge de 1497*, 2 vols., Rafael Dalmau editor, Barcelona, 1991.

xlvi En 1495, en Aragón vivían Gil en al menos 218 poblaciones de todo el reino (38 de la «sobrecullida» o demarcación tributaria de Montalbán, 29 de Calatayud, 27 de Daroca, 22 de Alcañiz, 21 de Tarazona, 18 de Jaca, 17 de Zaragoza, 16 de Barbastro, 10 de Teruel y Albarracín, 8 de Ribagorza, 3 de Huesca y 2 de Ainsa). Dos de ellos, en las sobrecullidas de Barbastro y Ribagorza (Huesca), se apellidaban De Gil. Cf. Serrano Montalvo, Antonio: *La población de Aragón según el fogaje de 1495*, 2 vols., Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, 1995.

xlvi También había 1.670 Gil en Vizcaya, 1.597 en Pontevedra, 1.306 en Navarra, 1.266 en Las Palmas de Gran Canaria, 1.256 en La Rioja, 1.155 en Badajoz, 1.109 en Cáceres, 1.042 en Valladolid, 1.025 en Tarragona, 951 en Guipúzcoa, 912 en Burgos, 864 en las islas Baleares, 854 en Santa Cruz de Tenerife, 742 en Segovia, 738 en Córdoba, 684 en Huelva, 614 en Álava, 606 en Teruel, 603 en Asturias, 598 en Albacete, 583 en Gerona, 561 en La Coruña, 544 en Guadalajara, 508 en Huesca, 503 en Salamanca, 500

El apellido Gila

en Almería, 498 en Orense y Cantabria, 477 en Ciudad Real, 431 en Soria, 394 en Ávila, 380 en Lérida y Granada, 370 en Jaén, 358 en Toledo, 337 en Palencia, 307 en León, 222 en Lugo, 213 en Zamora y 212 en Cuenca.

xlvi Al menos los de Sta. M.^a de Armenteira (Meis), muy cerca de Gil, y S. Salvador de Budiño (Porriño).

xlvi También había 6 en Toledo, 5 en Lérida (de apellidos «castellanos») y las Baleares, 4 en Murcia y Gerona (1 De Giles), 3 en Valladolid (1 Cermeño de Giles) y Santa Cruz de Tenerife (1 De Giles), 2 en Ávila (Cermeño de Giles), Teruel (De Giles) y Cantabria, 1 en Burgos (Cermeño de Giles), Ciudad Real y Las Palmas de Gran Canaria...

lv En 1199, Guillem de Mirambell dejó parte de sus bienes en Barberà (Tarragona) a sus hijos Berenguer, Pere y Gili. Ver Sans i Travé, Josep Maria (ed.): *Col·lecció diplomàtica de la casa del temple de Barberà (945-1212)*, p. 293 (documento 200, copia de 1231), Barcelona, 1997.

lvi Cf. el CD-ROM Hispatel 2000 de Infobel, versión Standard, y www.infobel.com/es/spain. La distribución actual en España del apellido Gila según el padrón a 1-1-2009 puede verse en www.ine.es/fapel/FAPEL.INICIO Por provincias de nacimiento, había en este país 1.197 Gila de primer apellido y 1.310 de segundo. De los de primero, 312 en Jaén, 220 en Madrid, 188 en Segovia, 56 en Valencia, 50 en Barcelona, 43 en Vizcaya, 38 en Valladolid, 33 en Granada, 28 en Navarra, 26 en Ciudad Real, 22 en Badajoz y en Cuenca, 21 en Sevilla, 19 en Taragona, 16 en León, 13 en Zaragoza, 10 en Albacete, 9 en las Islas Baleares, 8 en Murcia, 6 en Cádiz y en Guipúzcoa, y 5 en Castellón. También 6 Gila nacidos en el extranjero y 40 más cuyo origen no consta.

lvii En adelante, donde en esta relación se dice la ciudad, salvo que digamos lo contrario entiéndase la provincia. Las cifras entre paréntesis hasta Granada incluida se refieren a la capital provincial.

lviii Más 15 en Albánchez de Úbeda (11 de 1.º), 10 en Cabra del Santo Cristo (9 de 1.º), 7 en Torre (2 de 1.º y 3 probables hermanos), 5 en Jimena (4 de 1.º, 2 probables hermanos), 2 en La Guardia de Jaén (1 de 1.º), 1 de 1.º en Arquillos, Martos, Begíjar y Puente Tablas, 3 de 2.º en Linares (probables hermanos) y Úbeda (2 probables hermanos), y 1 de 2.º en Jódar, Monte Lope Álvarez, la Estación Linares-Baeza, La Carolina y Escañuela.

lix Más 4 en Vegas de Matute (3 probables hermanos), 3 en Fuentemilanos (de 1.º), 2 en Ortigosa del Monte (1 de 1.º) y Otero de Herreros (1 de 1.º), otros 2 en Zarzuela del Pinar (de 2.º), etc.

lvi 14 de los 15 de 1.º tienen apellidos castellanos. lvi Además de en la capital, viven en Laguna de Duero, Padilla de Duero y Piñel de Abajo.

lvii El segundo apellido de 6 de éstos no es de origen catalán.

lviii Cinco de ellos parecen pertenecer a dos grupos de hermanos.

lix A juzgar por los segundos apellidos (Cárdenas, Segura y Dueñas), parece probable que al menos la mayoría de ellos sea de origen foráneo, principalmente andaluz. Gila Dueñas puede ser hermano de otros 2 de Jimena (Jaén); y Gila Cárdenas, de otros 2 de Jaén capital.

lx 3 de ellos en Villablino, 2 en Caboalles de Abajo y 1 (el de 1.º) en Lugueros. El primer apellido de uno de los de Villablino, Mantecas, es típico de Madrid y Segovia.

lxi 4 de ellos en la capital y otros 2 muy cerca, en Cadrete. En 1495 vivían Gila en Aragón en al menos 6 poblaciones: 4 de la sobrecullida de Calatayud, y 1 de las de Tarazona (morisco) y Teruel y Albarracín. Cf. Serrano Montalvo, Antonio: *La población de Aragón según el fogaje de 1495* (o.c.).

lxii Uno de ellos, J. Onrubia Gila, debe de ser de origen madrileño o segoviano.

lxiii Parecen dos parejas de hermanos emparentadas. El 2.º apellido de dos de ellos, Azañedo, parece típico de Madrid, aunque hay algún representante en Segovia y otras provincias.

lxiv Sendos Gila de Almería y Murcia se apellidan Gila Justicia, por lo que es probable que procedan de Jaén, donde viven otros dos probables hermanos que se apellidan igual (en Cabra del Santo Cristo).

lxv Uno en la capital y otro en Villanueva de los Infantes.

lxvi Ver Latassa y Ortín, Félix: *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses*, t. V, 1801.

lxvii Ver la *Gran enciclopedia de España*, vol. 10,

El apellido Gila

Zaragoza, 1994, y la *Enciclopedia Universal Micronet*, edición en DVD, Madrid, 2002.

Ixviii Documentación española contemporánea: *Quién es quién en las Cortes generales*, 1979-1983, 1980.

Ixix Es lo que se llamaba un «hidalgo de bragueta». También hay información sobre otra persona llamada así de segundo apellido en el archivo nobiliario del Solar de Tejada (La Rioja). Cf. la Adición al Solar de Tejada del Apéndice posterior al año 1977, según Polo Lagos, Joaquín I.: *Nuevo índice onomástico de hidalguías*, CD-ROM, Hispágén, Bilbao, 2003.

Ixx Cf. González-Doria, Fernando: *Diccionario heráldico y nobiliario de los reinos de España*, Trigo Ediciones, San Fernando de Henares (Madrid), 2000. El linaje de Don Antonio era de Sarral (Tarragona). Cf. www.scgenealogia.org/publicacions.htm.

Ixxi Ver www.boe.es/boe/dias/2010/12/02/pdfs/BOE-B-2010-41447.pdf.

Ixxii En 1997 ingresó también en la Académie Internationale d'Héraldique, pero fue expulsado de ella en 2003 (cf. www.ramhg.es/otras-noticias2.html). Asimismo, en el año 2000 Don Alfonso renunció a su plaza de académico de número en la Real Matritense de Genealogía y Heráldica (cf. <http://libros.webuda.com/boletin-RAMHG-62.pdf>). En 2008, obtuvo el X Premio Internacional de Protocolo en su apartado de Trayectoria de Investigación (ver <http://protocoloycomunicacion.blogspot.com/2008/03/ganadores-del-x-premio-internacional-de.html>) y en 2009 el Ayuntamiento de Alfaro (La Rioja) le concedió el Premio de Historia de la Ciudad de Alfaro (v. www.ceballos-escalera.es/473.html).

Ixxiii Entre ellas, *Nómina de caballeros recibidos en la Junta de nobles linajes de la ciudad de Segovia (1558-1983)* (1983), *La Real cofradía del Moyo de San Martín* (Segovia) (1985), *La Orden civil de Alfonso XII, La Orden y divisa de la banda real de Castilla* (1993), *Heraldos y reyes de armas en la Corte de España* (1993), *La divisa, solar y casa real de la Piscina* (1994), *Alcaides, tesoreros y oficiales de los reales alcázares de Segovia* (1995), *La Orden real de España (1808-1813)* (1997), *La Real orden de damas nobles de la reina María Luisa* (1998), *España y las órdenes dinásticas del Reino de Dos Sicilias* (2000), *La insigne Orden del Toisón de Oro* (2001), *La Orden de Malta en España (1802-2002)* –en colaboración (2002)–, *La Orden civil de María Victoria (1871-1873)* (2002), *La Real y Militar Orden de San Fernando* –en colaboración (2003)–, *Las Reales Órdenes Militar y Naval de María Cristina* (2005), *La Real Junta de Nobles Linajes de Segovia* (2006), *La Real y Militar Orden de San Hermenegildo* (2007), *El Tribunal Supremo de Justicia de España* (2008), etc.

Ixxiv Cf. biografías suyas en su sitio web www.ceballos-escalera.es/401.html y en Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Alfonso_de_Ceballos-Escalera y http://en.wikipedia.org/wiki/Alfonso_de_Ceballos-Escalera_y_Gila.

Ixxv Cadenas Vicent, Vicente de: *Repertorio de blasones de la comunidad hispánica*, v. G-LI, p. 59 y 61.

Ixxvi Ver García Carraffa, Alberto y Arturo: *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano americana*, vol. 38, p. 26; Madrid, 1930.